

El mural *Simbolismo prehispánico*, en la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMÉX. Obra del estudiante **Alberto Arellano Ortega**



Fig. 1. Novo Espinosa de los Monteros, Gerardo. Alberto Arellano, autor del mural *Simbolismo prehispánico*, 2024.

Gerardo Novo Espinosa de los Monteros. Doctor en Estudios Turísticos, Investigador, Profesor de tiempo completo y Cronista de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMÉX.



Resumen:

En 2024, el reencuentro con Alberto Arellano Ortega permitió conocer la historia detrás de su mural *Simbolismo prehispánico* (2006), ubicado en la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMÉX. Arellano, egresado de esta institución, plasmó en la obra elementos de la cosmogonía precolombina, destacando a Quetzalcóatl, Coyolxauhqui y la fauna mesoamericana, como símbolo de raíces, tradición y orgullo cultural. La invitación para realizarla surgió de la entonces directora, con la finalidad de mostrar la riqueza prehispánica mexicana en el marco de convenios académicos. La obra, de más de seis metros de altura, fue un reto técnico que le tomó cinco meses concluir, mientras realizaba su tesis. A 18 años de su creación, el mural permanece como testimonio artístico de identidad universitaria y de la huella de su autor.

En una visita a Toluca en 2024, Alberto Arellano y yo nos reencontramos después de casi dos décadas. Dicha confluencia sirvió para rememorar sus tiempos de estudiante en la Facultad y conversar acerca del turismo en México. Desde luego, hablamos de su mural en las instalaciones de la Facultad de Turismo y Gastronomía, en Ciudad Universitaria. Como cronista, muchos me han preguntado acerca de la historia del mural; sin embargo, para mí era desconocida, pues yo no ejercía como tal en esos años. Por ello, aproveché la oportunidad para dejar un testimonio escrito de lo que quiso plasmar su autor.

Alberto Arellano Ortega es originario de la ciudad de Toluca. Es egresado de la Facultad de Turismo y Gastronomía de la Universidad, a la cual ingresó como alumno de la Licenciatura en Turismo en 1994, terminando sus estudios en 1999. En su paso por la Facultad realizó dos murales: el primero (1998) se perdió en una adecuación arquitectónica, en la que se derruyó un muro; y el segundo (2006) aún se conserva, que es el mencionado *Simbolismo prehispánico*. Esta obra, de acuerdo con el autor, sintetiza la esencia de las raíces prehispánicas con las que muchos mexicanos aún se sienten identificados, porque están asociadas a tradiciones, orgullo y respeto al pasado.

En cuanto a su duración, me cuenta que el mural le llevó cerca de cinco meses para concluirlo. Durante ese año también se encontraba realizando su trabajo de investigación para titularse. Recuerda que tuvo que dividir su tiempo entre la pintura y la redacción de su tesis, la cual había pospuesto por actividades laborales en la hotelería. Dicha experiencia en el sector de los servicios la aprovechó para obtener conocimientos y hacer su trabajo de investigación.

Por lo que se refiere al origen de la obra, recuerda que todo surgió a partir de una invitación de la Facultad. María del Pilar Reyes, la directora en ese entonces, le propuso hacer algo en relación con la temática prehispánica, porque habría unos convenios con universidades del sur, especialmente de Perú, y quería mostrarles lo que era la cultura prehispánica aquí en México, pues aquel país comparte cierta afinidad con nosotros debido a que también cuenta con una rica historia en ese sentido. Ante tal cometido, Arellano retomó algunos elementos de la cosmogonía precolombina para dar forma a su creación, primero en su mente, luego en un boceto y, posteriormente, en el muro del edificio donde se encuentran las aulas.

Ahora bien, en la obra en sí destacan, como figuras centrales, las representaciones de Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, símbolo de poder, sabiduría y dador de vida; así como de Coyolxauhqui, la diosa lunar. Por otro lado, la fauna mesoamericana está presente como parte del aprecio por la biodiversidad en las diferentes culturas. Iguanas, jaguares, guacamayas y peces cohabitan el mural con representaciones de dioses, sacerdotes, guerreros y nobles; pero también con conocimientos ancestrales como la astronomía o la ingeniería. Asimismo, otros elementos como los mascarones, asociados al intercambio comercial y cultural entre las diferentes culturas prehispánicas, decoran el muro.

Vale la pena decir que uno de los mayores retos para el autor fue la realización y ejecución de la obra, ya que por la altura era necesario tener una base sólida para asentar bien los andamios, pues el terreno era irregular y se trataba de una pintura de grandes proporciones, que alcanzaba más de seis metros de altura.

Para finalizar, después de 18 años de su realización, Alberto se siente halagado por haber podido elaborar una obra artística sin tener conocimientos de dibujo, ni de diseño, ni nada; todo surgió de su cabeza. *Simbolismo prehispánico*, obra asociada a la mexicanidad e inspirada especialmente en las culturas precolombinas, puede ser visto en uno de los muros principales del edificio que mira hacia el poniente.

Actualmente, Alberto Arellano Ortega también se desempeña como buzo en la Riviera Maya, lugar donde radica desde hace varios años. A pesar de la distancia y el tiempo, no olvida sus raíces y su paso por la Universidad Autónoma del Estado de México, institución en la que sin duda dejó su impronta.



Fig. 2. Novo Espinosa de los Monteros, Gerardo. Alberto Arellano, autor del mural *Simbolismo prehispánico*, contemplando su obra. 2024.



Fig. 3. Novo Espinosa de los Monteros, Gerardo. Primer plano del mural *Simbolismo prehispánico*, en la Facultad de Turismo y Gastronomía de la UAEMÉX. 2024.